

Las imágenes de la captura y muerte de **Muamar Gaddafi**, pese a ser confusas, fragmentadas y borrosas, permiten suponer que el final del tirano libio fue un linchamiento en toda regla, es decir, un asesinato sin regla alguna. El grupo de rebeldes que lo atrapó con la ayuda de la OTAN no tuvo en ningún momento la intención de llevarlo a prisión para someterlo después a un juicio. No. Se trataba de acabar con la vida del dictador por la vía expeditiva. Detenerlo, tratar de curar sus heridas y presentarlo ante un tribu-

## El epílogo

# Gadafi, linchado

JUANCHO Dumall  
DIRECTOR ADJUNTO



nal debió de parecer muy peligroso para las nuevas autoridades revolucionarias. Mejor el castigo de la turba, la ira sin freno, el crimen, el punto final. Mal empieza la nueva Libia.

Lo ocurrido en jueves en Sirte es otro episodio de barbarie, por más que la víctima sea uno de los grandes asesinos de nuestro tiempo. Las hordas que lo zarandearon y lo fotografiaron en sus minutos finales no han hecho ningún servicio a la esperanzadora *primavera árabe*.

Por el convulso mapa del siglo XXI se extiende la idea de que sentar en un banquillo a un dictador

sanguinario, a un jefe de Estado corrupto o a un terrorista despiadado es una pérdida de tiempo, cuando no un riesgo para los nuevos poderes. Irak se quitó a **Sadam Husein** de encima con un juicio rápido que le condujo a la horca, con fotografía incluida. Unos años antes, los rebeldes rumanos habían marcado ese camino con la farsa de juicio que llevó a **Ceausescu** al paredón. Tampoco **Bin Laden** fue atrapado. El comando enviado por **Obama** tenía órdenes estrictas de matarlo y hundir su cadáver en el mar. Nada de juicios. Y siempre con el mismo argumen-

to: es peligroso abrir un proceso que puede convertir en héroes a los sátrapas y movilizar a sus partidarios.

### Idea de justicia en retroceso

En la medida en que se impone esta norma no escrita, retrocede la idea de una justicia internacional civilizada. Europa, con sus aviones otra vez en las bases, se dispone a ayudar a las nuevas autoridades libias. Muy bien. Pero sería bueno que alguien dijera en Trípoli que la venganza ciega no es el mejor camino para construir una nueva sociedad.

# el Periódico

www.elperiodico.com

Ediciones Primera Plana SA. Tel: 93 265 53 53. Suscripciones: 902 45 45 14. Atención al lector: 902 100 575. Ediciones Primera Plana se reserva todos los derechos sobre los contenidos de EL PERIÓDICO, sus suplementos y cualquier producto de venta conjunta, sin que puedan reproducirse ni transmitirse a otros medios de comunicación, total o parcialmente, sin previa autorización escrita. Difusión controlada por la OJD.

ISSN 1578-746X

Año XXXIV. Número 11.762. D.L.: B 36.860 - 1978



24 DE OCTUBRE DEL 2011

## Gente corriente

# José Barajas

**Sobreviviente.** Perdió la guerra y sufrió casi tres años de trabajos forzados en batallones disciplinarios.

«Éramos esclavos y nada más»



JONATHAN GREVSEN

Olga Merino



Miles de presos y «desafectos» al régimen fueron obligados a trabajar en la reconstrucción de infraestructuras que habían quedado destrozadas durante la guerra; también levantaron el Valle de los Caídos. José Barajas (Huelma, Jaén, 1916) penó en batallones disciplinarios. Emigró a Catalunya en los años 50.

—Antes de la guerra, militaba en las Juventudes Socialistas y me iba a los mítines en burro. Con 15 años me metieron preso una semana porque me pillaron repartiendo pasquines para la huelga. Queríamos las ocho horas.

—**Estalla la guerra, 1936.**

—Tenía 20 años y me alisté voluntario para defender a la República, que

era el Gobierno legal. Los otros fueron los que dieron el golpe de Estado. Me mandaron al frente, a Toledo.

—**Y perdieron.**

—Regresé al pueblo, pero pronto los de Falange pillaron a los de mi quinta. Me pusieron un gorro con la puñetera D de desafecto y me mandaron al Batallón Disciplinario de Soldados Trabajadores número 6. Éramos esclavos y nada más. Vaya nombre tan falso le pusieron a lo que fueron campos de trabajos forzados destinados a matarnos.

—**De agotamiento y hambre.**

—Un tazón de sopa aguada con siete garbanzos como mucho. Eso comíamos hasta el día siguiente. El alférez y el cabo se vendían en el pueblo la comida del batallón. Cuando íbamos a trabajar, en fila, cogíamos hierbas y hojas de remolacha... A un compañero lo castigaron.

«Yo no quiero olvidar. Me parece bien que la juventud sepa lo que hubo»

—**¿Por qué?**

—Se escapó a comprar una hogaza de pan. Le dieron una paliza y al día siguiente le colgaron una piedra de diez kilos a la espalda, atada con alambres. Se la hundieron en la carne.

—**Estaban en el norte, ¿verdad?**

—En Navarra. Construimos el tramo de carretera que unía Igal con el valle del Roncal; querían hacer una carretera que atravesara los Pirineos, desde Girona hasta Irún. Luego nos mandaron a Lesaka.

Durante la charla, los nietos de José,

David Lora y su compañera, Mari Carmen López, le ayudan a rebuscar en una memoria que ya tiene 95 años. «Yayo, háblele del frío que pasaban».

—Caían unas heladas terribles. Dormíamos en barracones que no cerraban bien. El de la litera de arriba daba con el techo, que era de uralita, y se moría de frío. A mí me tocó dormir abajo, y la ropa que podía se la echaba al compañero de arriba.

(Los nietos son miembros de la Asociación per a la Memòria Històrica i Democràtica del Baix Llobregat. «Yayo, cuénteles lo de aquel compañero que se suicidó»).

—Eso pasó en Cádiz, en Punta Paloma, adonde nos mandaron después a hacer fortines para las ametralladoras y cañones... Era un chaval de Bilbao que en un descuido se metió en la chabola de los escoltas, cogió un fusil y se pegó un tiro. No pudo

aguantar más.

—**Cuando regresó al pueblo, ¿lo miraban mal por rojo?**

—No, no se metieron conmigo. Pero fueron tiempos muy difíciles.

—**Me lo figuro.**

—Me quedaba un trozo de tierra y lo vendí para pagar el traspaso de una tienda de ultramarinos. Mal negocio en la posguerra.

—**Ya.**

—Tuve que cerrar porque había mucha hambre y todo el mundo compraba de fiado. «Pepe, si no me das un puñado de arroz, hoy no comen mis hijos». Y yo se lo daba porque no habría podido dormir.

—**José, ¿guarda rencor?**

—Hombre, cuando pienso en todas las perrerías que me hicieron, me entra una cosilla... El hambre y las palizas no se olvidan.

—**¿Le parece bien reivindicar la memoria histórica?**

—Yo no quiero olvidar. Me parece bien que la juventud sepa lo que hubo. ¡Lo que luchamos nosotros para que hubiera una democracia! Ahora un Gobierno dura cuatro años y, si no gusta, fuera, que venga otro.

—**Hay quien dice que son ganas de remover el pasado.**

—Mí mujer, Elena, se discutió con un hombre porque le dijo que lo que queríamos era que se liase otra vez una guerra. ¡Mentira! Solo quiero que se sepa lo que hicieron. Se tuvo que callar durante mucho tiempo.

—**¿Y el Valle de los Caídos?**

—Que dejen a Franco donde está. Debajo de la losa. ≡

gentecorriente@elperiodico.com

OTOÑO 2011

# EUROPA

## PUENTE DE DICIEMBRE

# 12%

de Descuento

**Alojamiento y Desayuno**  
**VUELO DIRECTO**  
**DESDE BARCELONA**

**ROMA**  
Hotel Radisson Blu \*\*\*\*  
(Estación Termini)  
8 de Diciembre • 4 días / 3 noches  
**570€**  
Incluye traslados.

**PRAGA**  
H. Corinthia Panorama \*\*\*\*  
3 y 8 de Diciembre | 7 de Diciembre  
4 días / 3 noches | 5 días / 4 noches  
**510€ | 533€**  
Incluye traslados y visita a pie de la Ciudad Vieja

**LONDRES**  
Hotel President PRIMERA  
3 y 8 de Diciembre • 4 días / 3 noches  
**563€**  
Incluye traslados.

**NAUTALIA**  
200 oficinas  
902 811 811  
nautaliaviajes.com

Precios desde por persona en habitación doble. Descuento ya aplicado en los precios. Gastos de gestión 9€. C.I.C.M.A 2468M